

As a whole it is a very valuable book that introduces the student into that apparently disorganized maze of natural English conversation. But that first impression soon fades away when she/he carefully reads the short commentaries. Some are somewhat rushy, some on the contrary are deeper in detail. No doubt a few of them could have been improved, especially those intended as a guide for a better knowledge of the genres. In fact, an improved version that would compete with other works of the kind in the market should perhaps consider longer notes of general introduction to each genre, while enhancing the actual conversation analysis (turn taking, moves, discourse markers, particles etc), thus making the book slightly more voluminous. That decision would surely tilt the balance towards the addressing of the work to university students of English discourse rather than to high level English as practical handbook both for first years University and late secondary education students. But perhaps both the authors' and the publisher's interest lie in the provision of material for the latter. [VICENTE LÓPEZ FOLGADO].

COLLINS, Adela Yarbro, *Cosmology and Eschatology in Jewish and Christian Apocalypticism*, Leiden-Boston-Colonia: E. J. Brill, 2000, xii + 261 págs.

Se hace accesible, ahora en nuevo formato y encuadernación en rústica, este oportuno y acertado libro que aglutina una serie de siete capítulos de diversa extensión en torno a la materia que comúnmente se ha aceptado en denominar "apocalíptica". En los trabajos reunidos se estudian una serie de textos procedentes de círculos judíos y cristianos, que se enmarcan en un corte temporal que va del siglo II antes de C. al IV después de C. y se centran, fundamentalmente, en dos motivos temáticos: la cosmología y la escatología. El primero posibilita la descripción y el estudio de la estructura del universo con su correspondiente función religiosa, en tanto que el segundo sirve para interpretar la historia presente y futura en la que se enmarcan los textos en cuestión.

La obra contiene un listado de abreviaciones (págs. ix-xii), los siete artículos reeditados (págs. 1-238) y los tres índices con que cierra: de autores y textos antiguos (págs. 239-254), de autores modernos (255-259) y de materias (págs. 260-261).

El primer capítulo ("Meaning and Significance in Apocalyptic Texts", págs. 1-20) se ocupa de fijar en el eje de coordenadas la problemática hermenéutica que han suscitado los textos denominados, desde una óptica ideológica y más tarde tipológica, como "apocalípticos". Trata, pues, del sentido y del significado de dichos textos y de las posibilidades hermenéuticas que los mismos proyectan continuamente en un doble nivel cronológico: el momento actual en el que se ponen por escrito (o leen) y en el futuro que está por llegar y que ellos anuncian.

El segundo ("The Seven Heavens in Jewish and Christian Apocalypses", págs. 21-54) estudia el desarrollo de este motivo cosmológico partiendo de los datos contenidos en el texto hebreo y la versión griega de los LXX y siguiendo con "el Libro de los Vigilantes", "el Testamento de Levi", los caps. 37 a 71 del Enet (Enoc etiópico), la segunda epístola a los Corintios, "la Vida de Adán y Eva", "el Apocalipsis de Abraham", Enes (Enoc eslavo), "el martirio y la ascensión de Isaías", "el libro 3 de Baruc". Los datos extraídos ofrecen el producto de una doble tradición en torno al número de cielos que desarrollan el judaísmo y el judeocristianismo, el de tres y siete cielos respectivamente. La noción de los tres cielos hay que interpretarlo a partir del superlativo *constructus* bíblico *šmē ha-šamayim* ("cielo de cielos"; LXX: *ouranós*) o bien como una influencia de las descripciones babilónicas del universo. El origen del motivo de los siete cielos, por el contrario, hay que entenderlo bien como influencia griega a través de las descripciones del mundo a base de siete esferas planetarias o como una recepción de la tradición mágica babilónica. El análisis del concepto de los siete planetas, a su vez, no ofrece la necesaria información que permita establecer alguna relación entre éstos y la noción de los siete cielos en el judaísmo y el cristianismo primitivos (excepción hecha de Ireneo). La conexión es apreciable en textos herméticos y en monumentos mitráicos, en cuya base se encuentra la influencia de la astrología griega. Para Collins el motivo de los siete cielos fue tomado de la tradición babilónica de los escritores apocalípticos judíos, donde se atendió sin duda al valor profiláctico y mágico del número siete, pudiendo estar relacionados con el mismo la tradición del *sabbat* y de los siete arcángeles.

El tercero ("Numerical Symbolism in Jewish and Early Christian Apocalyptic Literature", págs. 55-138) es una sugestiva indagación en la aplicación simbólica de la numerología en los *corpora* apocalípticos del judaísmo y cristianismo primitivos. En él se analiza el valor que desempeñan los números en la ordenación del tiempo y los intentos de calcular el fin de los tiempos, así como de distinguir un "patrón de significado" en el decurso temporal como parte fundamental de la empresa teleológica humana de crear un orden en la experiencia humana en función de las analogías que proyectan los textos en cada período y en cada medio concreto. Resalta el papel que desempeña el número en la experiencia reveladora y el valor de los números como signos del orden cósmico. El punto de partida sobre el que Collins traza su análisis se sitúa en la tradición pitagórica, donde resalta los puntos de contacto entre el judaísmo y ésta última. Especial énfasis concede, dentro de la tradición simbólica cristiana, al valor de la numerología que recepción y desarrolla el "Apocalipsis" de Juan (en el que el simbolismo numerológico presenta un caso especialmente distintivo), concluyendo con la incidencia de la Gematría u el significado de los números siete y doce. El recurso a la numerología y sus valores simbólicos y retóricos se fundamenta en el descubrimiento del concepto de "orden" en el tiempo y en el cosmos con la perseguida intención de calcular y computar el final de los días (*éschaton*), cuya proximidad es claramente manifiesta en los escritos de esta índole temática en los que la estructuración y división en períodos desempeña un constante valor de aplicabilidad histórica continua.

El cuarto capítulo ("The Origin of the designation of Jesus as «Son of Man»", págs. 139-158) trata del conocido y debatido concepto del "Hijo de(l) hombre" en las producciones literarias judía y cristiana, en este caso concreto aplicado a la figura de Jesús con la intención de ofrecer un nuevo planteamiento que contribuya a una comprensión contemporánea del Jesús histórico. Se analizan los condicionantes traductológicos de los conocidos conceptos כִּבְרֵ אֱנוֹשׁ (Dn 7,13: "como hijo de hombre") y el ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου ("el Hijo del hombre") de los Evangelios y los Hechos de los

Apóstoles, además de las evidencias lingüísticas, la categorización de las diferentes alusiones y la cuestión del origen en el marco contextual de la "historia de las religiones" (judaísmo y cristianismo). El origen de la expresión se sitúa en este artículo en las enseñanzas del propio Jesús, pero a partir de la reflexión de la muerte de éste por parte de algunos de sus seguidores, donde la figura del "Hijo de hombre" adquiere un resonante poder político como alternativa a otros símbolos de autoridad como el "emperador romano" o los "pretendientes mesiánicos", pero con nuevo talante: la exención de la violencia en la actuación, al igual que se aprecia, entre otros, en el Libro de Daniel, en algunos escritos procedentes de la comunidad de Qumrán y en "la Asunción de Moisés".

El quinto ("The "Son of Man" Tradition and the Book of Revelation", págs. 159-197) se ocupa de las alusiones contenidas en Ap 1,7a; 1,13 y 14,14 que aluden a Dn 7,13 y que representan variantes de alusiones que en la tradición sinóptica aluden al "Hijo de hombre" (ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου). Parte de Ap 1,7 y su comparación con Dn 7,13; Zac 12,10-14 y Mt 24,30 y analiza la epifanía del concepto "Uno como un hijo de hombre" de Ap 1,9-3,22, los atributos angélicos y divinos y la relación entre éstos.

El análisis descansa en la intención de clarificar como todos ellos se refieren a Dn 7 y a la tradición sinóptica, buscando resaltar una primitiva forma de cristología que procedía de la tradición judía. Para ello se mantiene que la tradición referente al concepto "Hijo de hombre" representa en el "Apocalipsis" un estadio de desarrollo más antiguo que el de los Sinópticos y su Fuente (Q = *Quelle*), a la par que dicho libro evidencia una "cristología angélica" (*angelic Christology*) comprensible a la luz del motivo judío del "ángel mayor" (מלאך יְהוָה).

El capítulo sexto ("The Political Perspective of the Revelation to John", págs. 198-217) estudia los modelos de resistencia a partir de una situación de persecución o alienación generados por el poder, atendiendo al mismo tiempo a una cierta influencia ideológica del movimiento celota y la crítica política suscitada por el concepto individualista del martirio en el libro del Apocalipsis. Los dos modelos de resistencia analizados en el Apocalipsis de Juan son el de la "revolución", en el que se reactivan las tradiciones de la "guerra santa", y el de la "resistencia activa no violenta", con dos posibilidades. En la primera las tradiciones de la "guerra santa" conforman un contexto mítico en el que se activa y compendia un determinado conflicto existente, pero en el que no se toma iniciativa en el desarrollo de los hechos, sino que se aguarda la esperanza de la victoria final. En la segunda posibilidad, determinados elegidos se mueven y actúan de forma sinérgica con el poder divino, ya que la muerte de los miembros de la comunidad (mártires) desempeñan un papel relevante en la batalla escatológica.

El séptimo y último capítulo ("The Origins of Christian Baptism", págs. 218-238) se ocupa del origen de la práctica del bautismo cristiano en el contexto de la tradición y el ritual judío. No se centra exclusivamente en el NT, sino que amplía la óptica de estudio en función de la variedad de textos analizados: judíos, cristianos extracanonicos y otras muestras relativas al ritual del bautismo en el cristianismo primitivo. Los puntos centrales que articulan el estudio lo constituyen el bautismo de Juan y la práctica de proselitismo que se le asocia, el origen del bautismo de Juan y la relación entre Jesús y el bautismo de Juan para acabar significando la interpretación del concepto con la conocida fórmula escatológica del bautismo como muerte y resurrección.

Estos siete capítulos, como se puede apreciar, pese a la indudable individualidad que representan casi todos ellos, conforman un trabajo compacto e interrelacionado en todos sus aspectos, que representa un trabajo logrado y de penetrante rigor hermenéutico, aun cuando algunos planteamientos resulten difícilmente aceptables, no tanto por lo pretendidamente novedoso de éstos cuanto por la imposibilidad de justificación textual y hermética que evidencian en algunos casos. En el capítulo de deberes, echo en falta una necesaria introducción en la que se debería haber explicado la relación que aúna todos estos capítulos, a la vez que describiese la intención última y de conjunto que se persigue con los distintos estudios. Falta, asombrosamente, una discusión en torno a los conceptos de "apocalíptica" y "escatología", así como su aplicación a lo largo de los diferentes estudios en las distintas y variadas muestras textuales empleadas.

Advierto, asimismo, importantes ausencias bibliográficas en distintos puntos del libro, de las cuales las más importantes son, sin duda, los conocidos artículos de T. F. Glasson ("What is Apocalyptic", *New Testament Studies*, 27 [1980], págs. 98-105), el de Wayne G. Rollins ("The New Testament and Apocalyptic", *New Testament Studies*, 17 [1971], págs. 454-476) y el de J. Carmignac ("Les Dangers de l'Eschatologie", *New Testament Studies*, 17 [1971], págs. 365-390) en torno a la falta a la que acabo de referirme en el último punto del párrafo precedente. Pero, sobre todo, se nota la ausencia de un buen número de las excelentes contribuciones incluidas en D. Hellholm (Ed.), *Apocalypticism in the Mediterranean World and the Near East. Proceedings of the International Colloquium on Apocalypticism (Uppsala, August 12-17, 1979)*, Tubinga, 1989<sup>2</sup>. [JUAN PEDRO MONFERRER SALA].

CORRIENTE, Federico, *Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance*, Madrid: Gredos, 1999, 589 págs.

La nueva y novedosa herramienta que nos proporciona el autor del libro viene a redondear, si cabe, la ya de por sí generosa, abundante y cualificada labor investigadora desarrollada por él en el ámbito lexicográfico en particular, y filológico en general, desde hace ya más de una treintena de años.

La obra abre con una merecida y sentida dedicatoria a la memoria del que fuera maestro de tantos y tantos insignes arabistas y autor de reconocidas obras del ámbito de los estudios andalusíes, D. Fernando de la Granja, que falleció unos meses antes de que el libro apareciese en los anaqueles de las librerías.

El libro resulta difícil, y a la vez fácil, de reseñar. Al estar todo tan bien dispuesto, desde la propia topografía del texto hasta los precisos análisis que componen cada una de las entradas, la empresa que uno se impone carece en sí misma de valor y hasta de sentido: ¿qué añadir o qué decir de lo bien hecho?, de cierto que nada aprovechable, seguro. A lo sumo puede atreverse uno a señalar la necesidad de la obra y las pertinentes y atinadas exposiciones que de manera tan ajustada como rigurosa enhebra el autor en el apretado y florido ramo de voces que nos ofrece.

Pero algo hay que decir. Y a ser posible que valga para algo, donde el concepto "valor", por cierto, no ha de ser entendido en términos del tan perseguido *negotium*, que de eso ya anda sobrada la Universidad, sino más bien en términos de su opuesto, del *otium*: a saber, que consiga alentar a unos y a otras en el ejercicio gimnástico universitario del trabajo, descansando éste tanto en el disfrute y en el ansia de aprender como en la higiénica práctica que los seres humanos que pueblan las universidades han olvidado: esto es, dejar de lado las inútiles persecuciones de aquellos que se dedican a trabajar y estudiar